

(11) Puesto que todas estas cosas han de ser destruidas de esta manera, ¡qué clase de personas no debéis ser vosotros en santa conducta y en piedad, esperando y apresurando la venida del día de Dios, en el cual los cielos serán destruidos por fuego y los elementos se fundirán con intenso calor! Pero, según su promesa, nosotros esperamos nuevos cielos y nueva tierra, en los cuales mora la justicia.

(14) Por tanto, amados, puesto que aguardáis estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por Él en paz, sin mancha e irreprochables, y considerad la paciencia de nuestro Señor *como* salvación, tal como os escribió también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le fue dada. Asimismo en todas *sus* cartas habla en ellas de esto; en las cuales hay algunas cosas difíciles de entender, que los ignorantes e inestables tuercen—como también *tuercen* el resto de las Escrituras—para su propia perdición.

(17) Por tanto, amados, sabiendo esto de antemano, estad en guardia, no sea que arrastrados por el error de hombres libertinos, caigáis de vuestra firmeza; antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A Él sea la gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.

Piensa en estas cosas:

- 1) El versículo 11 dice, debido a lo que acaba de aprender en los versículos 1-10 --- Dios ha hecho promesas predictivas que algunos escépticos desprecian porque quieren seguir sus propios deseos, ignorando deliberadamente Sus intervenciones mundanas del pasado para afirmar que Jesús no volverá --- ¿qué clase de personas debemos ser mientras esperamos a Dios, quien pacientemente retrasa Su regreso para que más personas se arrepientan?

Debemos ser un pueblo santo que vive una vida piadosa mientras esperamos el regreso de Jesús y ‘apresuramos’ el Día del Señor. ‘Apresuramos’ el Día del Señor dando testimonio fiel a otros sobre la fe salvadora y la Palabra de verdad de Dios. Es nuestra parte a cumplir para difundir el Evangelio hasta que Él regrese.

- 2) ¿Puede explicar las dos palabras que responden a la pregunta 1 arriba? Piense en la primera como un adjetivo acerca de usted; ¿qué describe? Piense en la segunda como un verbo de acción; ¿qué está haciendo?

Los dos términos son santidad y piedad. La santidad se define principalmente como “enteramente dedicado a Dios y a Su adoración”. Significa estar apartado para Sus propósitos. Cada miembro de la clase debe considerar hasta qué punto están sometiéndose a la obra y el ministerio de Dios, versus seguir sus propios caminos en la vida. La piedad es la semejanza a Dios, es decir, “¿cuánto de Jesús ven los demás en mí?”. Dos buenos estándares son las Bienaventuranzas (Mateo 5) y el Fruto del Espíritu (Gálatas 5). Se nos dice que la intención de Dios es que nos conformemos a la imagen de Jesús, Su Hijo (Romanos 8:29).

- 3) Cuando vivimos de esta manera, ¿cómo influimos en el Día de Dios que se avecina (v. 12)? ¡Qué idea interesante...!

‘Aceleramos’ la llegada del Día de Dios (es decir, el Día del Juicio o Día del Señor).

- 4) El pecado reina en nuestro mundo actual, el campo de batalla entre Dios y Satanás por las almas de la humanidad. ¿Qué reina en los nuevos cielos y la nueva tierra (v. 13)?

La justicia reinará en el nuevo cielo y la nueva tierra de Dios. No estarán maculados por el pecado.

- 5) El versículo 14 aborda nuestro estado de espera del regreso de Jesús. Hay tres cosas en las cuales se nos dice que debemos enfocarnos mientras esperamos. Define cuáles son estas tres cosas:

Esforzarnos por ser hallados por Él – Debemos ser salvos y llevando a cabo nuestra salvación (Filipenses 2:12). Estando en una relación correcta con Jesús debe ser el enfoque principal de nuestras vidas.

Sin mancha e irreprochables – Debemos tener la justicia de Jesús para ser salvos... ¡no la nuestra! (Además, los cristianos no deben estar viviendo en pecado. Debemos estar «muertos» al pecado y vivos en Cristo).

En paz – Nuestras vidas deben estar libres de preocupaciones, confiando siempre en Jesús (Juan 14:27). No debemos pelear con los demás hasta el punto de que la paz dependa de nosotros (Romanos 12:18).

- 6) ¿A qué conduce la “paciencia del Señor” (v. 15)?

A la salvación eterna del alma para todos los que creen.

- 7) Pedro ahora confirma y valida la inclusión de Pablo como apóstol del Señor, aunque nunca fue discípulo. Dios “inspiró” a Pablo en sus escritos a la iglesia, y estos deben considerarse “Escritura”. También afirma que algunas cosas de las que habla Pablo son “difíciles de entender”. ¿Cómo trata las partes de la Biblia que le resultan difíciles de leer y comprender?

Respuestas personales. Podemos comparar las Escrituras entre sí para buscar claridad. A menudo, plantearemos nuestras preguntas a seres queridos, pastores, maestros y personas con conocimiento bíblico. Otros de nosotros podemos buscar en internet y/o consultar comentarios bíblicos.

- 8) ¿Qué hacen las personas ignorantes (que carecen de conocimiento) e inestables (que no son firmes, vacilantes, inconstantes) con la Biblia (v. 16)?

Tuercen (manipulan) las Escrituras para que signifiquen lo que ellos quieren --- para su propia destrucción. Pueden ignorar la ‘totalidad’ de la enseñanza bíblica sobre un tema y, por el contrario, interpretar de forma estrecha un solo versículo para formar una filosofía u opinión. Cuando se encuentran con creyentes que no comparten sus interpretaciones, discuten con ellos o los evitan. Entonces se vuelven incapaces de ser enseñados...

- 9) ¿Cuál es la advertencia para los cristianos que esperan el regreso de Jesús en el versículo 17?

No se involucran con las personas mencionadas en la pregunta 8 arriba, aquellos que tuercen las Escrituras para su propia destrucción. Para ser cristianos «estables», debemos conocer nuestras

Biblias (2 Timoteo 3:16-17) y caminar por el Espíritu (Gálatas 5:16) para evitar caer en el error bíblico. ¡Miren a Jesús, no a los demás!

10) Cómo mantener nuestra «propia estabilidad» se explica en el versículo 18. ¿Qué debemos hacer? Véase también Romanos 13:11-14 y 2 Timoteo 3:16-17.

Debemos crecer en la gracia perdonadora de Dios y también en nuestro conocimiento de Jesús. Romanos dice que el regreso de Dios está más cerca ahora que cuando creímos por primera vez, y que necesitamos «revestirnos» del Señor Jesús y no dar lugar a los deseos carnales. 2 Timoteo dice que la Palabra de Dios puede capacitarnos para ser cristianos competentes (piadosos) y equiparnos para toda clase de buenas obras.

Personas y situaciones por las cuales quiero orar en esta semana: